

Edición N° 56 - diciembre 2009

¿Nuevas drogas? ¿Nuevas adicciones?: consumo de drogas de performance entre “barriletes” y “fierreros”

Por Laura Rosenberg y Alejandro Rodríguez

Laura Rosenberg. Licenciada en Sociología (UBA) – Maestranda en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM)

Alejandro Rodríguez. Licenciado en Ciencia Política (UBA) – Maestrando en Ciencias Sociales (UNGS-IDES)

El presente trabajo analiza las prácticas y los sentidos que los actores que entrenan en gimnasios otorgan a su consumo de esteroides anabólicos androgénicos **-1-**; específicamente, indagaremos como se asocia el fin estético de auto-construcción del cuerpo con el consumo de EAAs.

Nuestro estudio se centra alrededor de jóvenes de 16 a 30 años que entrenan en gimnasios de la ciudad de Buenos Aires. Este recorte obedece a dos motivos: por un lado, porque este segmento de edad es el que concurre en mayor número a entrenar en los gimnasios observados y, por el otro lado, porque este mismo grupo resultó tener mayor afinidad con el consumo de EAAs que otras franjas etarias, según surgiera de nuestra observación.

Consideramos que -muy brevemente-, antes de proseguir, debemos definir correctamente a que nos referimos cuando hacemos mención de estas sustancias: los EAAs son la versión sintética de la hormona masculina testosterona, anabólicos por construir masa muscular, esteroides por su raíz hormonal y androgénicos porque promueven la masculinización (Irigoyen-Coll, 2005). Por nuestra parte debemos agregar que no existen sustancias anabólicas o androgénicas separadamente, se trata de un tipo de droga sintética que es anabólica y androgénica al mismo tiempo, y ambas propiedades nunca se encuentran disociadas una de la otra **-2-**

Nuestra intención en este artículo es reflexionar alrededor de este tipo de consumo de drogas que, si bien se originó en el mundo del deporte profesional **-3-**, en la actualidad se ha tornado común entre las personas que entrenan en gimnasios, sin miras de competición.

Dada la naturaleza de la temática a abordar, de nuestros objetivos y de que la cuestión no ha sido intensamente abordada en nuestro país -por no decir que prácticamente no ha sido tratada- la presente investigación tiene carácter exploratorio. Respecto de la metodología utilizada se han priorizado las herramientas cualitativas de análisis, privilegiando el abordaje etnográfico.

En este sentido, hemos procedido a la realización de dos retratos etnográficos contrapuestos polarmente que consideramos de gran riqueza conceptual para el análisis y que surgieron del trabajo de campo que se llevó a cabo entre los años 2007 y 2008.

Debemos también destacar que se realizó una revisión bibliográfica y de fuentes secundarias de suma importancia para la investigación. Por un lado, nos dedicamos a la lectura de la bibliografía existente sobre el tema. Los artículos, las ponencias y las publicaciones -provenientes de las ciencias sociales- no abundan y la mayor parte de la bibliografía consultada proviene de Estados Unidos, Brasil e Inglaterra. A nivel nacional, solo hemos consultado dos trabajos dispo-

nibles, ya que si bien, el análisis sobre el deporte en el país ha sido muy fructífero, se ha concentrado casi exclusivamente sobre el estudio del fútbol. Por el otro lado, entre nuestras fuentes secundarias deben destacarse ciertos foros de internet que aglutinan a usuarios de EAAs, levantadores de peso, fisicoculturistas y aficionados a «ir al gimnasio». Allí, se debaten constantemente cuestiones relacionadas con las prácticas y los hábitos usuales de los actores, con la seguridad que brinda el anonimato ciber-espacial; también allí, pudimos recabar mucha información de importancia para este trabajo.

El «boom» de los gimnasios en la Ciudad de Buenos Aires

La ciudad ha sido el escenario en el cual, en las últimas dos décadas, se ha desencadenado un proceso que involucra la aparición masiva de gimnasios sin precedentes conocidos. En investigaciones recientes, se ha observado el mismo fenómeno en otros países: en Estados Unidos, Alan Klein (1986) analiza como la cultura «bodybuilding» impregna las calles de Venice Beach, en California, multiplicando gimnasios y aficionados al fisicoculturismo en un trabajo pionero. Más recientemente, en Inglaterra, Nick Crossley (2005) examina en Manchester un proceso de características similares. Por último, en Brasil, en el mismo año que Crossley, Sabino (2005) da cuenta de la aparición masiva de academias de musculación en Río de Janeiro y también de la multiplicación de sus «frecuentadores»; los «marombeiros» -4- brasileiros.

Ateniéndonos específicamente al caso argentino, a diferencia de otras épocas, en las cuales los gimnasios constituían reductos de fisicoculturistas y levantadores de pesas, hoy día, el entrenamiento de gimnasio se ha incorporado a la vida cotidiana de un número mayor de personas. Aunque no contamos con datos estadísticos que den cuenta del importante incremento de gimnasios de la ciudad -5-, la actual multiplicación de actores cuya actividad diaria gira en torno a esta práctica da por sentado que en los últimos años ha habido un cambio notorio, tanto en la cantidad de gimnasios que se registran en la ciudad, como en la cantidad de personas que asisten. Louveau (2007) denomina «los años del cuerpo» al período que comprende los años 80' en adelante, en el cual, hombres y mujeres se abocaron más intensamente a trabajar sobre la forma del cuerpo. Esta etapa se caracterizaría, según la autora, por una cultura individualista creciente que ubica al *yo* y al placer inmediato en un lugar preponderante. En este marco, la difusión masiva de las prácticas físicas y la modificación estructural de la imagen marcaron a la sociedad entera.

Las causas que dieron origen a este proceso de multiplicación de gimnasios en la ciudad todavía no son claras y, de mayor importancia a nuestro criterio, las consecuencias de prácticas asociadas -consumo de sustancias sin indicación médica- son, por lo menos, desconocidas. Este tipo de consumo se ha transformado en una práctica cada vez más usual por parte de las personas que entrenan en los gimnasios (como decíamos anteriormente, sin un fin deportivo-profesional) y puede ser asociado a distintos tipos de trastornos físicos, de conducta y psíquicos como documentan distintos informes médicos. Nuestro interés no se va a focalizar en la relación entre consumo de EAAs y patologías médicas, sino que, atenderemos a los sentidos y las finalidades que los actores adjudican a la práctica de consumo y su relación con el entrenamiento físico de musculación.

Vida cotidiana y consumo de EAAs. «Barriletes» y «fierros»

Ezequiel

Tiene 17 años y vive en el barrio de Villa Crespo. Ezequiel llegó al gimnasio «El Fuerte» en septiembre porque quiere estar bien groso -6- para el verano.

Al comentarnos las razones por las cuales empezó a entrenar nos dice: *porque un amigo del colegio, Fede, empezó a ir el año pasado y se re inflo -7-* Como vive cerca de mi casa empecé a ir con él y acá me tenés... Ezequiel y «Fede», junto a otros tres chicos más, asisten al gimnasio por la tarde, entre las seis y las siete de la tarde.

Fernando, el entrenador de «El Fuerte», tiene 30 años y trabaja allí hace 3 años. Tiene el turno de la tarde -de 14 a 23-, que comparte con otro entrenador llamado Nacho. Entre ambos tienen que dividirse el control de la sala de musculación y el seguimiento de las rutinas de todas las personas que asisten. Según los entrenadores, la «peor época de trabajo» es de septiembre a enero: *con la llegada de la primavera llegan todos los barriletes -8-, los tipos que vienen para el verano, en los últimos meses del año, y no vuelven más después de las vacaciones, ¡parecen que estuvieran sincronizados!* Fernando también nos explica que a partir de las seis de la tarde hasta la hora de cierre, las once de la noche, el gimnasio «explota» de gente.

Ezequiel y los amigos entrenan siempre juntos. Todo el grupo viste musculosas ajustadas y se mueve a la par en el gimnasio. Durante una rutina de entrenamiento -9-, el grupo prefiere entrenar los brazos, el pecho y la espalda -pero sobre todo los brazos- porque como juegan al fútbol dicen no necesitar el entrenamiento de piernas, a pesar de que el instructor les haya prescripto una rutina. El grupo de chicos asiste al gimnasio todos los días, incluso los sábados por la tarde: *así quedamos re-inflados para ir a bailar a la noche*, nos comenta Ezequiel.

Al enterarse que «Fede» había tomado Dianabol -10- para verse mejor, Ezequiel quiso probar algo similar. Entonces, consultó directamente con Fernando, el entrenador: *¿qué puedo tomar para quedar así como vos?* Antes de indicarle un plan -11- de estano -12-, Fernando le dijo: *¡Mirá que acá no hay magia, en un mes no te vas a convertir en Terminator!*

Ezequiel comenzó su plan con unas pastillas de estanozolol que le vendió Fernando: *son hechas en Estados Unidos y tengo que tomar alrededor de 100 pastillas en total*. comenta que Fernando le indicó que las tome en forma de pirámide y le dio las instrucciones respectivas, ya que, él no entendía qué significaba *todo eso de hacer una pirámide*. -13-

Ezequiel también había escuchado en el gimnasio que, para «hacer las cosas bien», tendría que acompañar el plan con una dieta que consiste en *comer mucho y mantener un orden estipulado en las comidas*, pero nos dice que él es un «bardo» y que no tiene «ni idea» de cómo tendría que hacer eso: *además a mí me gusta salir el finde y ponerme en pedo...* De todas maneras, él considera que no haber hecho las «cosas bien» no influyó en los resultados de su ciclo: *¡Mirame! Llego re bien al verano y la playa ¡estoy re-inflado!*

A mediados de enero abandonó el gimnasio porque se fue de vacaciones a Pinamar. Solo un mes atrás, había terminado su plan de doce semanas. Según nos comentara Fernando posteriormente, Ezequiel es el típico caso del «paracaidista» que asiste al gimnasio en los meses previos a las vacaciones de verano, por una cuestión puramente estética: *Es de esa gente que cuando va llegando el verano y se va acordando de que tiene panza, de que tiene rollos, que quiere estar más musculoso... ¡cuando pasa el verano se olvidan de todo eso!* También reconoce que el plan de Ezequiel puede ser «medio peligroso»: *dejar así, de una el plan, sin hacer un post-ciclo -14- te puede traer problemas a futuro.*

Maximiliano

Tiene 26 años, vive en Palermo y empezó a entrenar en el gimnasio «Patovica's» a los 19: *porque un amigo iba... y un poco también porque pesaba poco, pesaba 64, pesaba 30 kilos*

menos, y un poco para ver qué era. La actividad física siempre me gustó, y gimnasio nunca había hecho, había hecho natación.

Al describirnos cómo es un día en su vida, Maximiliano comenta: *me despierto temprano, me preparo la comida para todo el día, para las 6 comidas diarias que tengo, voy al laburo y cuando salgo, los lunes, miércoles y viernes voy al gimnasio a entrenar. Ahora en verano estoy haciendo definición -15- que dura tres meses, entonces entreno una hora y media aproximadamente cada día que voy, una hora de fierros -16- y media hora de aeróbicos -17-.*

Nos comenta que, cuando recién empezaba a entrenar, comenzó a escuchar palabras como «creatina» o «glutamina» -18- y se dedicó a leer e investigar en Internet sobre suplementación natural y química: *También empecé a meterme en foros de Internet donde chateaba con gente que sabía bastante porque hacía mucho que estaba entrenando, y algunos hasta competían y la tenían re-clará. Hasta los 24 años, Maximiliano sólo había utilizado suplementación natural: No me hacía falta más, tengo buena genética y con el entrenamiento solo y esa suplementación crecí un montón. Naturalmente había aumentado 10 kilos.*

Como había recabado «suficiente información» y el entrenador lo asesoraba, decidió empezar a usar EAAs. Maximiliano no hizo *el típico plan de estano oral*; prefirió los inyectables: *porque el estano consumido por vía oral te hace mierda el hígado. Es mejor una testosterona inyectable -19-, porque va directo al torrente sanguíneo, y mi entrenador me recomendó arrancar con una droga sola y dejar planes más complejos para más adelante, me dijo que si arranco con una dosis baja puedo aprovechar mejor el físico.* Después de terminar su primer plan, se dedicó a *descansar el cuerpo de drogas* y a hacer estudios médicos de control. Cuando inició su segundo plan en el invierno del año siguiente, en este caso, de masa -20-, combinó dos sustancias inyectables: *Deca -21- y Testoviron -22-.*

Cuando le consultamos como conseguía los medicamentos, nos comentó que los compraba directamente en la farmacia: *ahí las cosas son buenas, seguras, no las boludeces «importadas» que te venden en los gimnasios. Para evitar que les vendan cosas truchas, hay algunos que compran medicamentos de uso veterinario y tampoco tuvieron drama.* Al finalizar este segundo plan, Maximiliano también realizó controles médicos con un deportólogo especializado en fisicoculturismo. Según los resultados de los análisis, realiza un post-ciclo determinado, siguiendo las instrucciones del médico: *Mi entrenador me dijo que para conservar las ganancias del ciclo era muy importante realizar un post-ciclo, que el post-ciclo es incluso más importante, por eso me recomendó este médico al que voy.* El post-ciclo incluye alternativamente HCG, Tamoxifeno y/o Clomifeno -23-.

Maximiliano nos comenta que pensó competir en el futuro: *Esto me encanta, me di cuenta que espero todo el día salir del laburo para ir al gimnasio, ¡es mi lugar! Siento que puedo sacar lo mejor de mí... Si hago las cosas bien puedo competir en unos años.* «Hacer las cosas bien» implica, para Maximiliano, no fumar, no tomar, no salir de noche, «comer bien», y utilizar un protector hepático *para evitar problemas en el hígado.*

Maximiliano también nos comenta que, en la oficina, lo miraban «raro» debido a sus hábitos alimenticios: *a media mañana cuando todos tomaban un café, yo comía un plato de avena con leche, miel y una banana, y comía comida como para dos personas. En el trabajo sabían que estaba yendo al gimnasio, pero nunca me dio para decir que estoy haciendo un plan. Es como que son dos cosas separadas. En el trabajo, una vez me llamó la atención un pibe que estaba comiendo, a media mañana, un huevo duro y una banana. Trabajamos varios años juntos y yo lo*

veía groso pero nunca nos pusimos a hablar. Después con el tiempo empezamos a hablar de entrenamiento y ya con más confianza, nos pusimos a hablar del tema y me dijo que la mujer le tiró toda la papa -24- a la mierda, porque ella tenía miedo que le haga mal, que quede impotente, y no sé qué otra cosa...

Al interior del gimnasio, las relaciones con sus pares cambiaron a partir de sus cambios físicos. Maximiliano nos dice que, cuando recién empezaba, *no entendía nada: te vas ganando el lugar; primero vas escuchando algunas conversaciones, pero recién cuando supe un poco más del tema, después de haber leído bastante me puse a hablar con esos tipos que cuando entré me parecían re-grosos. Ahora me doy cuenta que no eran tan grosos*. También cambió su relación con el entrenador: *cuando empecé a levantar más peso que él, ahí dejó de darme indicaciones para el entrenamiento, porque veía que lo hacía bien, incluso mejor que él*.

Respecto a aconsejar a aquellos que desean iniciar su primer plan, nos dice que únicamente daría consejos de entrenamiento: *Y sólo a los que nos son barriletes, a los pibes que vienen a entrenar en serio, y que muchas veces los instructores no les dan bola porque el gimnasio se llena de gente y no tienen tiempo para todos*. Sobre el uso de EAAs nos dice que solamente habla con el círculo de conocidos del gimnasio y el círculo de conocidos de Internet: *Porque no me parece correcto aconsejar a un pibe de 16 años... Por ahí acaba de empezar a entrenar... está aprendiendo, aparte capaz que no come bien... Lo vas a tantear...pero igual le digo que a esa edad ni se le ocurra usar papa...igual prefiero no hablar mucho. Si hace las cosas mal, que las haga por su cuenta*.

Análisis de los retratos etnográficos

Los estudios sobre drogas, a nivel nacional, pocas veces han puesto el foco sobre el consumo de EAAs; la sociología del deporte prácticamente no ha abordado el fisicoculturismo, el levantamiento de pesas y el entrenamiento de gimnasio. De este modo, se ha relegado tanto a los estudios sobre gimnasios, como a las investigaciones sobre consumo de EAAs a un lugar marginal, secundario e incómodo para los abordajes socio-antropológicos.

Una de las paradojas de los estudios sociales sobre el cuerpo, como sostiene Wacquant, es que rara vez uno encuentra en ellos cuerpos reales de carne y hueso (Wacquant, 1999). Nuestra intención en este trabajo fue observar actores, justamente, de carne y hueso y, a partir de allí, elaborar dos retratos etnográficos que den cuenta de «fierros» y «barriletes».

El consumo de EAAs, por parte de ambos grupos, se distingue del consumo de otras drogas, en tanto que, el cuerpo no representa un *medio* para la obtención de placer lograda en el consumo mismo, sino que, el cuerpo es el objeto del *fin* buscado con la práctica de entrenar.

De acuerdo a lo antedicho, debemos considerar los aportes de Le Breton, quien sostiene que en la sociedad moderna de tipo individualista, el cuerpo pasó a constituir la marca del individuo; una frontera que lo separa de los otros: «dado que las crisis de las legitimidades volvió problemática la relación con el mundo, el actor busca sus marcas a tientas y se esfuerza por producir un sentimiento de identidad más propicio. De algún modo tropieza con el encierro físico del que él mismo es objeto. En cuanto se separa de los otros y del mundo, le presta una atención redoblada al cuerpo» (Le Breton, 2002: 11).

Esta especie de *encierro físico*, que protagoniza el hombre moderno, responde a una *hexis corporal* que comporta una serie de parámetros culturales y sociales a partir de los cuales algu-

nos *cuerpos* son más valorados que otros. Siguiendo este razonamiento, Bourdieu afirma: «la relación con el propio cuerpo es una forma particular de experimentar la posición en el espacio social mediante la comprobación de la distancia que existe entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo» (Bourdieu, 1987: 184). En función del *habitus de clase*, las representaciones y prácticas sobre el cuerpo varían en función del *modo de vida* que indica la posición ocupada por los sujetos en la estructura social. Así, Boltanski sostiene que cuanto menos el cuerpo es empleado como herramienta de trabajo -como sería el caso de los trabajos manuales-, más se conforma como objeto de vigilancia y cuidados destinados a mantener una apariencia determinada (Boltanski, 1975). Sin embargo, podemos afirmar que algunos usuarios de esteroides -como es el caso de los «patovicas»- mantienen a la vez, una relación *funcional* (instrumental), y una relación *formal* con su cuerpo (atienden a las *apariencias* corporales y a la *forma* del cuerpo).

Entre los hombres que adjudican un fin estético a su práctica de entrenamiento en el gimnasio, el *cuerpo ideal* es aquel que se ve «grande, musculoso y marcado». La obtención de este *cuerpo ideal* –que genera cierto tipo de prestigio entre los pares– implica la realización de ciertas inversiones, de la puesta en marcha de «estrategias destinadas a hacerlo presentable o representable» (ídem: 183). El consumo de EAAs puede destacarse como una de estas estrategias consignadas a modificar la *complexión*. El objeto de esta modificación respondía, tanto en el caso de Ezequiel como en el de Maximiliano, a fines estéticos: «estar más groso» o «ganar peso».

La portación del cuerpo legítimo -por lo menos en el gimnasio- dota a estos individuos de un *capital-corporal* (Wacquant: 1999) que puede ser rentabilizado satisfactoriamente en las relaciones sociales. Por este motivo, resulta complejo retomar los estudios de la sociología de la desviación para analizar la situación social de los consumidores de EAAs. Becker (1971) define como *desviados* a aquellas personas que organizan su identidad en torno a patrones de conducta considerados desviados por la sociedad. Podemos decir que, en el caso en estudio, la intención de modificar la *complexión* para obtener el *cuerpo ideal*, en modo alguno implica alejarse de las *normas sociales* vigentes de la sociedad actual, aunque sí pueden hacerlo algunas estrategias empleadas para tal fin. En este sentido, Maximiliano comentaba la extrañez que provocaba su dieta en sus compañeros de trabajo o la discreción con la que realizaba su plan. Sin embargo, su apariencia «fuerte y saludable» y llevar adelante una «vida normal» le permitía evadir la mirada estigmatizadora de los otros, aunque se veía obligado a la vez a implementar *técnicas de encubrimiento* del carácter *desacreditable* de su práctica (Goffman: 2006).

Si el fin de las prácticas del entrenamiento y del consumo de EAAs es estrictamente estético y destinado a modificar el propio cuerpo, podemos concluir rápidamente que estas son prácticas individuales. No obstante, como plantea Becker: «las motivaciones desviadas tienen un carácter social aun en los casos en que la mayor parte de la actividad se realiza de un modo privado, secreto y solitario» (Becker, 1971: 38). Es decir que, estas prácticas son aprendidas socialmente en el marco de una *subcultura organizada* alrededor de ellas. El autor también sostiene que la interacción cara a cara puede ser reemplazada por otros medios de comunicación, lo cual, nos permite considerar la relevancia que tienen los foros de Internet en la conformación identitaria de Ezequiel.

La comunicación en este espacio no sólo brinda la posibilidad del más extremo anonimato – y con él una de las más radicales *técnicas de encubrimiento*–, sino que también, permite a los individuos asumir una *identidad social virtual* que difiere de la *identidad social real* (Goffman: 2006). En los diversos foros de Internet, los usuarios de EAAs pueden adoptar nombres alternativos –«nick names»- que con frecuencia aluden a nombres de personalidades reconocidas en el

ambiente del fisicoculturismo (Arnold Schwarzenegger, Ronnie Coleman, Dorian Yates, etc). También suelen incorporarse en el perfil de usuario -o en la galería de fotos- imágenes de personalidades a quienes desean parecerse, aludiendo que no desean poner su foto *porque quizás el que está del otro lado es más grande que yo*.

Podemos afirmar que, tanto en estos espacios como en la comunicación cara a cara, se crea lo que Becker denomina un *sistema de racionalización autojustificativo* que cumple la doble función de: «neutralizar las actitudes convencionales con respecto a su conducta» y de «proporcionar al individuo razones aparentemente cabales para continuar con la línea de actividad que ha iniciado» (Becker, 1971: 44).

La finalidad de presentar dos retratos etnográficos polares sobre el uso de EAAs radica en diferenciar tipos de consumidores en función del modo en que llevan a cabo su práctica; más allá de que compartan un fin estético.

Mientras que Ezequiel prefiere ir a entrenar con su grupo de amigos, que no es necesariamente un grupo habitual del gimnasio, sino que, los conoce de otro círculo de socialización (la escuela); Maximiliano entrena generalmente solo y a veces con un grupo de conocidos del gimnasio, reafirmando una y otra vez que ese es «su lugar». En el caso de Ezequiel, esta carencia en términos de *capital social* se compensa yendo al gimnasio junto a un grupo social de otro ámbito.

Para Maximiliano, «ir al gimnasio» es una práctica fundamental de su *estilo de vida* que le permite «sacar lo mejor de sí mismo», y hasta pensar en un futuro posible en la competición. Para Ezequiel, en cambio, los objetivos tienen un plazo más corto, sus miras están puestas en «verse bien» para el verano y lucir un «cuerpo musculoso en la playa».

A partir de objetivos y estrategias diferentes, el gimnasio se transforma en un espacio de lucha entre «barriletes» y «fierros». Los «fierros» no están dispuestos a ceder el territorio que sienten que les pertenece durante la temporada de primavera-verano. Durante el otoño-invierno, en el gimnasio, sólo permanecen -mayoritariamente- los «fierros», y observan la llegada del período primavera-verano como una invasión de su propio lugar por parte de los «barriletes».

En esta lucha por el territorio, la circulación de la información en el gimnasio comienza a jugar un rol crucial. Los «fierros», teniendo en cuenta que poseen un tiempo mayor de permanencia en el gimnasio, son portadores de un conocimiento socialmente incorporado propio del espacio y de las prácticas relativas a la investigación individual (lecturas, participación en foros de internet, etc.); y no están dispuestos a socializar esa información con los «barriletes recién llegados». De la comparación de ambos grupos que comparten el gimnasio, notamos una distribución desigual de capitales en términos culturales (información sobre técnicas de entrenamiento, dietas y consumo de EAAs), sociales (contactos y relaciones al interior del gimnasio) y corporales (el cuerpo que portan los «fierros» tiene rasgos que generalmente aspiran tener los «barriletes»).

Dijimos que, tanto los «fierros» como los «barriletes» adjudican un fin estético a la práctica de entrenamiento y de consumo de EAAs. Podríamos agregar que, en términos weberianos, las acciones de ambos grupos pueden definirse como *racionales con arreglo a fines*. Sin embargo, los «fierros» no sólo se interesan por obtener el *cuerpo ideal* –lo menos en el gimnasio-, sino que también, intentan evitar los efectos secundarios del consumo de EAAs. Así, piensan sus prácticas en función del largo plazo y pretenden evitar las dificultades que tendría un consumo «inadecuado». De esta manera, se hacen de la información necesaria, realizan dietas específicas

análogas a su *estilode vida*, así como, se asesoran con nutricionistas y médicos deportólogos.

Creemos que, aunque los «barriletes» no adopten las mismas precauciones, sus prácticas no deberían ser consideradas como menos racionales, en el sentido anteriormente expuesto. En todo caso, podría tratarse de falta de información, o simplemente, de desinterés. La pretensión de «los barriletes» de alcanzar el mismo fin por el cual «los fierreros» vienen «trabajando» todo el año da lugar a una disputa entre ambos grupos y, cada uno de ellos, intenta presentar una estrategia -valiéndose de sus capitales sociales, culturales y corporales- dentro del gimnasio.

Finalmente, solo agregaremos que, tratándose de un estudio de carácter exploratorio, intentamos dejar el camino a abierto a futuras indagaciones sobre la temática, para fomentar la investigación sobre una cuestión actual, pero poco abordada por los científicos sociales.

Bibliografía

- Becker, H. (1971) Los extraños. Sociología de la desviación. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Boltanski, L. (1975) Los usos sociales del cuerpo. Buenos Aires: Periferia.
- Bourdieu, P. (1987) Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. En *Materiales de Sociología Crítica* (pp. 183-194). Buenos Aires: La Piqueta.
- Bourdieu, P. (1988) El habitus y el espacio de los estilos de vida. En *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1993) Programa para una sociología del deporte. En *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Cartoccio, E. (2004) Efectos culturales de la proliferación de los gimnasios en la década de 1990. En *Revista digital efdeportes.com*, Año 10, número 78, Buenos Aires.
- Crossley, N. (2005) In the gym: motives, meanings and moral careers. En *Centre for Research on Socio-Cultural Change (CRESC), Working Paper Series*. N°6, University of Manchester, United Kingdom.
- Klein, A. (1986) Pumping irony: Crisis and contradiction in bodybuilding. En *Sport Sociology Journal* 3 (pp. 112-133). United States of America.
- Klein, A. (1993) *Little Big men. Bodybuilding subculture and gender construction*, State University of New York Press (SUNY), United States of America.
- Goffman, E. (2006) *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Irigoyen-Coll, C. (2005) Esteroides y percepción del riesgo. En *Salud y drogas*, año/vol. 5 número 001. Instituto de Investigación de Drogodependencias. Alicante, España, pp. 119-137. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/839/83950107.pdf>
- Le Breton, D. (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Llewellyn, William (2002) *Anabolics 2002. Anabolic Steroid Reference Manual*. Softcover.
- Louveau (2007): El cuerpo deportivo: ¿Un capital rentable para todos? En *Cuerpos dominados. Cuerpos en ruptura* (pp. 59-78). Buenos Aires: Nueva visión.
- Sabino, C. (2005) O uso ritual de esteróides anabolizantes em academias de **musculação**. **Uma abordagem antropológica**. En *Revista Arquivos em Movimento* (pp.7-16). v.1, n.1. **Río de Janeiro**.
- Wacquant, L. (1999) Un arma Sagrada. Los boxeadores profesionales: capital corporal y trabajo corporal. En *Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Wacquant, L. (2006) *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

NOTAS

-1- De aquí en más, nos referiremos a este tipo de sustancias sólo con la abreviatura en castellano: EAA (esteroide anabólico androgénico) y con una s final -EAAs- para hacer alusión a su plural.

-2- Si bien se ha intentado provocar la disociación en laboratorio de los efectos anabólicos y androgénicos de los derivados de la testosterona, no se ha logrado todavía: «La meta de muchos investigadores luego de esto se convirtió en manufacturar un esteroide con actividad anabólica extremadamente fuerte, pero que mostrará pocas o ninguna propiedad androgénica-estrogénica. Esto podría ser bastante beneficioso, porque se evitarían los efectos secundarios que con frecuencia se harán muy pronunciados cuando se administren hormonas esteroides en cantidades supra-fisiológicas. Un compuesto «exclusivamente anabólico» teóricamente permitiría al paciente recibir sólo los efectos beneficiosos de los andrógenos, sin importar la dosis. Algunos éxitos tempranos con la creación de nuevas estructuras convencieron a muchos científicos de que estaban en el camino correcto. Pero desafortunadamente ninguno de estos progresos había llevado a los investigadores a su meta final» (Llewellyn, 2002). Y más adelante continúa: «Sin embargo, más recientemente, los científicos han llegado a entender que realmente sólo existe un tipo de receptor andrógeno en el cuerpo humano. También fue aceptado que no puede ser sintetizado ningún esteroide anabólico-androgénico que participe únicamente con los receptores relacionados con el anabolismo en cada uno de los tejidos».

-3- Aunque el uso de EAAs suele ser asociado al fisicoculturismo y al levantamiento de pesas automáticamente, su consumo es común en muchos deportes. Tan solo a nivel nacional, para quien tenga interés en conocer más sobre el tema, podemos citar los casos más recientes ligados al tenis: Juan Ignacio Chela 04-2001 Metiltestosterona (suspendido por tres meses); Guillermo Coria 12-2001 Nandrolona (suspendido por siete meses); Mariano Puerta 01-2004 Clenbuterol (suspendido por nueve meses).

-4- «Marombeiro» es el sinónimo en portugués de fisicoculturista, o bodybuilder, en inglés. Las personas que entrenan en los gimnasios de Río de Janeiro se auto-denominan a sí mismos «marombeiros» y la portación de un cuerpo musculoso es la marca que define la pertenencia al grupo, independientemente de si se compite o no en fisicoculturismo.

-5- En una investigación reciente del Sedronar se advierte sobre la dificultad que representa, para las investigaciones internas de la institución, no contar con una base de datos de los gimnasios existentes en la Ciudad de Buenos Aires (Irigoyen-Coll, 2005).

-6- Musculado, grande, de mayor tamaño.

-7- «Inflado» es también otra manera de expresar mayor tamaño muscular entre las personas que entrenan en los gimnasios.

-8- Individuo que asiste al gimnasio sólo temporalmente. Los «fierros» suelen verlos con desprecio.

-9- Los ejercicios en el gimnasio se organizan en rutinas de trabajo. La forma en que se ejercitan los músculos del cuerpo sigue un plan estricto que se va modificando con el paso del tiempo.

-10- Dianabol (principio activo Metandrostenolona) o Dianabol 17-alpha-methyl-17beta-hydroxyl-androsta-1.4dien-3-on) es un esteroide oral con un gran efecto en el metabolismo de las proteínas. El efecto de Dianabol promueve la síntesis de la proteína, porque apoya su aumento a nivel muscular. Este efecto se manifiesta en un balance positivo del nitrógeno y un sentimiento de bienestar mejorado. El balance del calcio también se influencia positivamente: Dianabol promueve el depósito de calcio en los huesos. El Dianabol se indica en el tratamiento de todas las enfermedades y condiciones en las que puede necesitarse un efecto anabólico (aumento de la síntesis de proteínas) y un efecto de fortalecimiento general (Llewelyn, 2002).

-11- «Plan» o «ciclo» alude a la forma en que se utilizan los EAAs. Se refiere a un período que va desde 6 hasta 12 semanas en las cuales se utilizan EAAs en grandes cantidades.

-12- Es la abreviatura de Estanozolol, uno de los EAAs más populares en los gimnasios argentinos.

-13- Hacer una «pirámide» alude a una forma de consumir esteroides: el procedimiento consiste en tomar la primera semana de plan una pastilla, la segunda, dos pastillas, y así sucesivamente hasta la sexta semana cuando se toman seis pastillas. Luego, se comienza a descender en el consumo hasta abandonar la droga. A criterio de los «fierros», un plan piramidal es una forma obsoleta de consumir EAAs. Según el National Institute of Drug Abuse (NIDA) de los Estados Unidos el uso de pirámides no tiene basamento científico, sin embargo, son muchos los usuarios de esteroides que siguen utilizando pirámides, sobre todos los novatos o recién iniciados.

-14- Se refiere a una rutina de medicamentos que se debe ingerir a posteriori de haber realizado un ciclo de EAAs. En un post-ciclo se utilizan varias drogas simultáneamente –Hcg, citrato de clomifeno, tamoxifeno, etc- para contrarrestar los efectos no deseados del uso de EAAs. Los «fierros» también sienten un fuerte desprecio por quienes no realizan post-ciclos –en general novatos y poco entendidos en la materia- porque, desde su punto de vista, puede generar graves consecuencias para la salud.

-15- La «definición» o el «corte» es un período que generalmente coincide con la primavera y el verano. En esta etapa se prioriza el entrenamiento aeróbico, las dietas hipocalóricas y el uso

de EAAs de poca retención hídrica. Un ciclo de definición busca resaltar la musculatura general del cuerpo intentando «limpiar» los restos de adiposidad corporal generados de la ganancia masiva de peso de un ciclo de masa o volumen (que generalmente se realizan en otoño-invierno).

-16- Máquinas, barras y mancuernas que se utilizan en el gimnasio para el entrenamiento.

-17- «Aeróbicos» refiere a los ejercicios que se realizan empleando la cinta para caminar, la bicicleta y la soga a fines de perder peso y el mejoramiento cardiovascular.

-18- La creatina, la glutamina, la proteína en polvo y los aminoácidos son denominados suplementación deportiva natural. Se compran en cualquier dietética o farmacia -o en el mismo gimnasio- sin receta ni prescripción médica. Se utilizan para acelerar la recuperación muscular, mejorar la síntesis de proteína y/o para incrementar la energía de explosión –también denominada de arranque- en ejercicios basados en esfuerzos intensos y/o de corta duración.

-19- La testosterona suministrada exógenamente es uno de los compuestos preferidos por los usuarios de EAAs, sobre todo si se intenta ganar peso y musculatura. Aunque todos los EAAs son derivados de la hormona masculina testosterona, existen compuestos solamente de esta droga.

-20- Al contrario del plan de definición, el de masa prioriza la ganancia de peso y musculatura. Se suele llevar adelante durante el período otoño-invierno, se privilegian las dietas hipercalóricas y los ejercicios anaeróbicos. Tampoco se tiene en cuenta la retención hídrica de los compuestos; se priorizan los EAAs que ayudan a construir masa y ganar peso drásticamente.

-21- Deca-durabolin (Decanoato de Nandrolona) es un compuesto comercializado por laboratorios Organon. Si bien, es muy popular su uso en muchos países, el alto costo del producto en la Argentina lo hace accesible solo a unos pocos.

-22- Testoviron Depot es un producto comercializado por Schering. Según el prospecto, sus ingredientes activos son derivados de la hormona masculina natural testosterona. Se diagnostica en patologías de deficiencia androgénica.

-23- Estas drogas, con usos distintos, son utilizadas alternativamente en las terapias de post-ciclo por los usuarios de EAAs. El citrato de clomifeno es químicamente un estrógeno sintético con propiedades tanto agonista como antagonista y es muy similar -en estructura y acción- al citrato de tamoxifeno. Los efectos son, supuestamente, de gran beneficio para quién finaliza un ciclo de esteroides, cuando los niveles endógenos de testosterona están deprimidos. Sino se reestablecen los niveles endógenos de testosterona a sus valores normales, una vez que se hayan descontinuado los EAAs, es muy probable que ocurra una dramática pérdida de tamaño muscular y fuerza, ya que, sin la testosterona, la hormona catabólica cortisol se vuelve predominante afectando la síntesis proteica muscular y provocando rápidamente un metabolismo catabólico. Este efecto es denominado choque post-esteroide y puede «comerse» rápidamente gran parte del músculo recientemente adquirido. Por su parte, el uso de HCG - Gonadotropina coriónica humana- está relacionado con la estimulación de la producción de testosterona endógena luego de un ciclo de EAAs (Llewelyn, 2002).

-24- «Papa» es el nombre genérico con que se alude a los EAAs en la jerga de los gimnasios. En el artículo de Sabino, (2005) los usuarios de anabolizantes de Río de Janeiro los denominan «bombas».